

“El diálogo interreligioso permite dos cosas: descubrir que la propia tradición religiosa es solo un acceso posible al Misterio y a la vez permite abrirse a la riqueza espiritual de la humanidad” Javier Melloni



Alyssa Monks, *Decisión*, 2018

PARA LEER...

BELDA, R., *Mujeres que aman. Susurros feministas sobre el amor y el desamor*. DDB, Bilbao 2018

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
xabier@sancamilo.org



Propuestas para vivir mejor con menos (IV)

8. **Dejarse guiar por el principio de precaución**, recogido en la Declaración de Rio (1992). Según este principio, ante la posibilidad de daños graves e irreversibles no hace falta tener una certeza absoluta de éstos para tomar medidas. La encíclica lo relaciona con la opción preferencial por los pobres: «...permite la protección de los más débiles, que disponen de pocos medios para defenderse y para aportar pruebas irrefutables...» [nº 186].

9. **Unir estrechamente las cuestiones social y ecológica**. Algunos autores del ámbito de la ecología ya habían expresado esta unión con el concepto de justicia medioambiental, que considera a la ecología como parte de la nueva noción compleja de justicia. «Hoy no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteamiento ecológico se convierte siempre en un planteamiento social, que tiene que integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, con tal de escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres» [nº 49]. Además, la encíclica entiende la dimensión del respeto a la diversidad cultural como parte de esta noción de justicia compleja, ya que son los más pobres y las minorías culturales quienes más padecen la problemática ecológica. Hace también una crítica a la homogenización de las culturas: «La desaparición de una cultura puede ser tanto o más grave que la desaparición de una especie animal o vegetal» [nº 144]. Por estas razones, la encíclica habla de ecología integral: «No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una única y compleja crisis socioambiental. Las trayectorias para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para proteger la naturaleza» [nº 139]. La noción de ecología integral incluye la ecología humana, que es inseparable de la noción clásica de bien común, principio que cumple el papel central y unificador de la ética social [nº 156]. Y afina mucho más este principio al afirmar que «en las condiciones actuales de la sociedad mundial, donde se dan tantas injusticias y cada vez son más las personas descartables, privadas de derechos humanos básicos, el principio del bien común se convierte inmediatamente, como lógica e ineludible consecuencia, en una llamada a la solidaridad y en una opción preferencial por los más pobres» [nº 158], y sigue «...esta opción implica extraer las consecuencias del destino común de los bienes de la tierra» [nº 158].



LA VIDA ESPIRITUAL = EJERCITAR LA RESISTENCIA

Tú, que vives tan ajeno,
 nunca ves más allá
 de un duro y largo invierno.
 Abre tus ojos a otras miradas
 anchas como la mar.
 Rompe silencios y barricadas,
 cambia la realidad
 porque creo en ti cada mañana
 aunque a veces tú no creas nada.
 Sentir que aún queda tiempo
 para intentarlo, para cambiar tu
 destino...
 Abre la puerta, no digas nada

Luz Casal



No dadéis de que vuestras oraciones son escuchadas y vuestras

necesidades remediadas Camilo de Lejis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Jn 2, 1-11. Con las letras que sobran obtendrás una frase.



J	O	S	O	P	S	E	E	S	U	A
M	S	M	A	O	N	I	R	F	R	I
E	U	S	T	A	R	A	S	D	U	G
L	O	N	R	I	E	E	E	A	A	M
E	N	L	D	L	A	I	M	Y	S	M
A	B	O	I	O	P	D	O	I	A	S
D	I	L	E	C	O	R	A	N	R	J
A	A	R	A	L	D	N	C	O	E	P
G	N	V	O	O	E	R	E	S	T	I
R	E	L	M	L	A	G	U	U	U	A
E	N	O	V	I	G	S	N	O	B	.

Frase Anterior: El Bautista reconoce ante todos los que escuchan su mensaje que él no es el Mesías

EVANGELIO (Jn 2, 1-11)

Lectura del santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo:

- «No tienen vino».

Jesús le dice:

- «Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora».

Su madre dice a los sirvientes:

- «Haced lo que él diga».

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dijo:

- «Llenad las tinajas de agua».

Y las llenaron hasta arriba. Entonces les dice:

- «Sacad ahora y llevádselo al mayordomo».

Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al esposo y le dice:

- «Todo el mundo pone primero el vino bueno y, cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora».

Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea; así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él.

Lo primero que hace Jesús en su vida pública es aceptar la invitación a una boda. ¿Qué pretende Juan con este comienzo sorprendente? Quiere que nos preguntemos desde el primer momento a qué ha venido Jesús. ¿A curar unos cuantos enfermos? ¿A enseñar una doctrina sublime? ¿A morir por nosotros, como un héroe que se sacrifica por su pueblo? Jesús vino a todo eso y a mucho más. Con él comienza la boda definitiva entre Dios y su pueblo, que se celebra con un vino nuevo, maravilloso, superior a cualquier otro.

Para los autores bíblicos, el matrimonio es la mejor imagen para simbolizar la relación de Dios con su pueblo. Precisamente porque no es perfecto, porque se pasa del entusiasmo al cansancio, porque se dan momentos buenos y malos, entrega total y mentiras, el matrimonio refleja muy bien la relación de Dios con Israel. Una relación tan plagada de traiciones por parte del pueblo que terminó con el divorcio y el repudio por parte de Dios (simbolizado por la destrucción de Jerusalén y la deportación a Babilonia). Pero el Dios del Antiguo Testamento podía permitirse el lujo de volver a casarse con la repudiada.